



El futuro
es de todos

DNP
Departamento
Nacional de Planeación

Boletín
No.

12

Marzo / 2019

Familia Infancia y Adolescencia



Observatorio de Familias

Artículo



Autores:

Carlos Hernando Rodriguez Gonzalez
Asesor
Subdirección de Educación
Dirección de Desarrollo Social
DNP

Yuli Tatiana Duenas Sandoval
Pasante
Subdirección de Educación
Dirección de Desarrollo Social
DNP

La formación inicial en la primera infancia

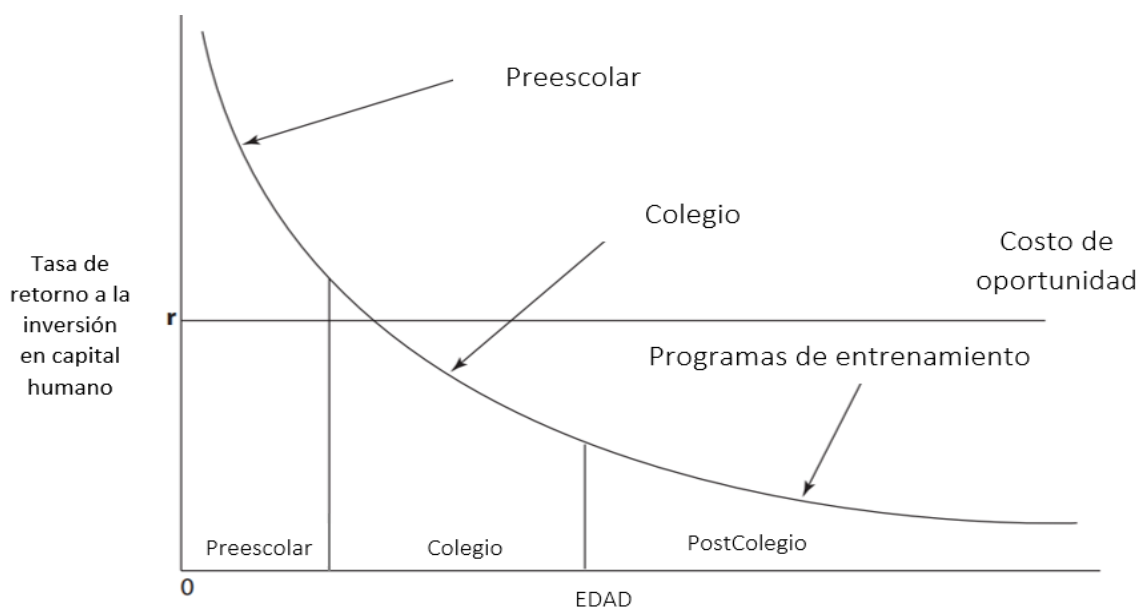
Introducción

Las intervenciones en la primera infancia ya sean dadas por el tiempo dedicado por los padres a la crianza de sus hijos, como las intervenciones dadas por la asistencia a la educación preescolar o diferentes actividades de estimulación temprana, generan efectos intrageneracionales e intergeneracionales. Dado que durante la primera infancia la capacidad de los seres humanos para aprender es mucho mayor, se esperan mayores tasas de retorno a partir de las intervenciones en este ciclo de edad. Diferentes estudios, como los de Keane y Wolpin (1997, 2001, 2006) y Cameron y Heckman (1999), evidencian que el desarrollo de capital humano acumulado hasta los 14 años es un factor determinante en el desempeño laboral posterior de los individuos²⁵, razón por la cual diferentes autores precisan que la educación inicial es un derecho impostergable de la primera infancia.

²⁵ Bernal, R., & Camacho, A. (2010). *La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía.

Tasas de retorno de la inversión en Capital Humano

Fijando inicialmente la inversión para que sea igual en todas las edades



Fuente: Heckman, J. y Carneiro, P. (2003)

En Colombia, la investigación de Bernal y Camacho (2010), sobre la importancia de los programas del ICBF destinados a la primera infancia, examinó la pertinencia de estos programas como proyectos de inversión y evaluó los efectos de los programas sobre variables nutricionales y su relación costo-beneficio.

Uno de los factores importantes que se identifican con el estudio es la existencia de una correlación negativa entre la tasa de castigos violentos y la tasa de usuarios del ICBF, lo que podría indicar que los centros de atención a menores influyen en la corrección de conductas incorrectas como el maltrato infantil.

Adicionalmente, bajo el análisis costo-beneficio Bernal y Camacho (2010) encuentran que en distintos escenarios y según la tasa de descuento utilizada, ya sea del 5% o 10%, la relación costo-beneficio está entre 1,3 y 8,6 lo que implica que

los beneficios siempre superan los costos de los programas. Por su parte, el retorno anual del programa Hogares Comunitarios varía entre 32 y 41 centavos por cada dólar invertido, dependiendo de las condiciones de infraestructura, de los recursos pedagógicos disponibles y del entrenamiento de la madre comunitaria, entre otros. A su vez, el retorno de la educación primaria es de 23 centavos por dólar y el de los programas de entrenamiento laboral del SENA de 16 centavos por cada dólar invertido.

De esta manera, se evidencia que los retornos de programas de primera infancia en Colombia son bastante más altos que los de intervenciones en otras etapas de vida. En el mismo sentido, a partir de la evaluación de impacto del programa Leer es mi Cuenta los autores explican que se ha comprobado que la lectura con bebés, niños y niñas resulta ser esencial para potenciar la comunicación, fortalecer vínculos afectivos,

detonar la curiosidad e interiorizar las estructuras de la lengua materna y, por lo tanto, genera bienestar en ellos al sentirse escuchados, comprendidos y la relación equitativa que conlleva escuchar y comprender.

Así mismo, se evidenció que el porcentaje de padres que reprenden violentamente a sus hijos (gritos, palabras ofensivas, sacudidas, palmadas, golpes con objetos) se redujo en un 14,6%; a su vez, se presentó un incremento del 4,6% en el indicador asociado a hogares cuyos integrantes comparten su tiempo libre.

De este modo, se debe tener en cuenta que los retornos de las inversiones en primera infancia dependen también de las familias de los niños, quienes juegan un papel muy importante en los procesos de formación, ya que de la calidad de las prácticas de crianza de los padres dependerá el desarrollo infantil. Por ejemplo, para Salas, G. (2015), existirá un efecto positivo si sustituyen actividades pasivas, como las horas de pantalla, por otras estimulantes cognitivamente, como cantarle canciones o leerles cuentos .

Antecedentes de política pública para la Primera Infancia

Se puede afirmar que el desarrollo de políticas públicas para la Primera Infancia es relativamente reciente. En el contexto internacional, Colombia ha participado en diferentes escenarios orientados a la implementación de medidas dirigidas a esta población: la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención sobre los Derechos de los Niños en 1989 y Colombia se adhirió mediante la Ley 12 de 1991.

Además, se debe tener presente el artículo 44 de la Constitución Política de Colombia de 1991, en el cual se señalan cuáles son los derechos fundamentales de los niños y menciona los

actores a cargo de su protección y asistencia que son la familia, la sociedad y el Estado, siempre considerando que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás. Posteriormente, se expide la Ley 1098 de 2006, que crea el Código de Infancia y Adolescencia, donde se establece el derecho al desarrollo integral en la primera infancia; así mismo, define la primera infancia como la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años, etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano . En 2007 se aprueba el documento Conpes 109, por medio del cual se aprobó la Política Pública Nacional de Primera Infancia.

Más recientemente, se expidió la Ley 1295 de 2009 que reglamentó la atención integral de los niños y las niñas de la primera infancia y ordenó la creación de la Comisión Especial de Seguimiento para la Atención Integral de la Primera Infancia. En el mismo sentido, la Ley 1450 de 2011, por la cual se expide el Plan Nacional de desarrollo 2010-2014, precisó la oferta programática para la primera infancia entendida como la prestación del servicio y atención dirigida a los niños y niñas desde la gestación hasta los 5 años y 11 meses de edad, con intervenciones en salud, nutrición, educación inicial, cuidado y protección, en diferentes ámbitos de intervención: 1. el entorno institucional a través de los Hogares Comunitarios de Bienestar, 2. el entorno comunitario y, 3. el entorno familiar en zonas rurales dispersas. Adicionalmente, el Programa de Alimentación Escolar – PAE, se trasladó del ICBF al Ministerio de Educación Nacional.

Como medida complementaria a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo de 2010-2014: Prosperidad para todos, y a la Ley 1450, en 2011 se expide el Decreto 4875 que crea la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia -AIPI- y la Comisión Especial de Seguimiento para la Atención Integral a la Primera Infancia.

En 2016 se promulga la Ley 1804 que tiene como propósito establecer la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre. Esta Ley determina las funciones a las entidades que hacen parte de la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia – CIPI; al mismo tiempo, definió 1. La Modalidad institucional, a través de los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) y 2. La Modalidad de Educación Inicial Familiar, que privilegia los entornos más cercanos y propios a las condiciones de los niños y niñas, como lo son su familia y la comunidad. Con estas modalidades de atención se busca garantizar i) una educación inicial de calidad y ii) el derecho de una atención integral de los niños y las niñas.

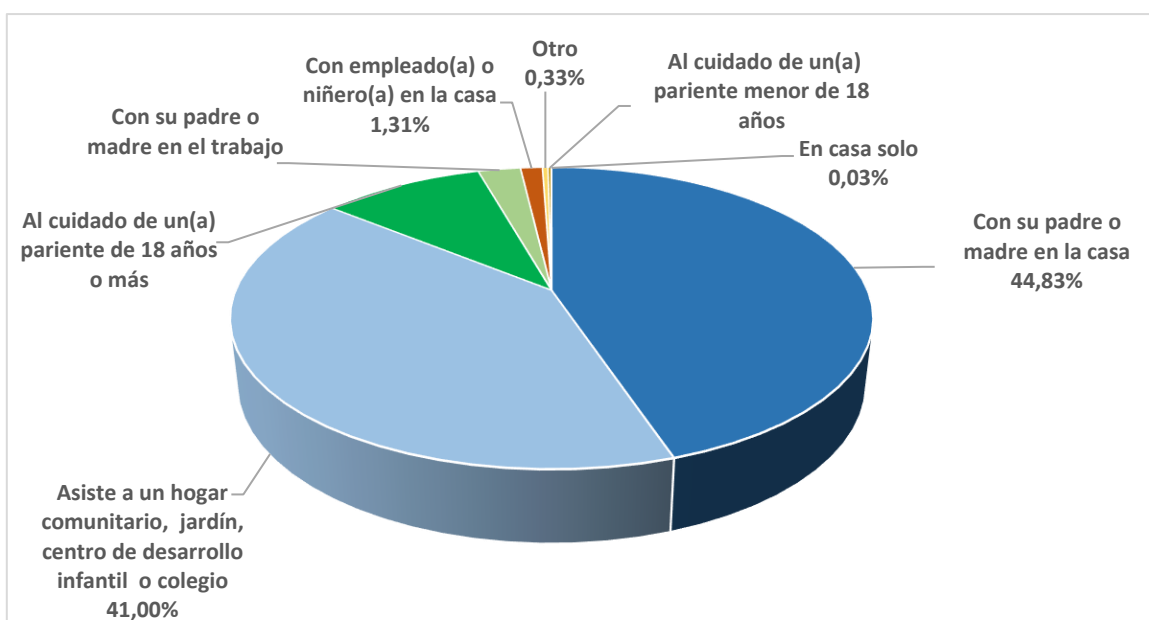
conceptuales, pedagógicos y metodológicos, así como los procesos de cualificación y formación del talento humano en atención integral a la primera infancia. De esta forma, se garantiza que, tal como lo afirma (Salas, 2015), la asistencia inicial a centros educativos fortalezca o complemente los estímulos recibidos en el hogar, siempre que las prácticas de crianza en los hogares hayan sido de calidad.

En Colombia, según la Encuesta de Calidad de Vida 2017, del total de niños menores de 5 años, el 44,8% permanece en su casa con su padre o madre lo cual representa una disminución de 4,5 p.p. respecto a la ECV 2013; mientras que el 41% asiste a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio lo que indica un aumento de 3,3 p.p. respecto a la ECV 2013, ver Gráfico 1. De esta manera, se evidencia un ligero avance hacia el logro de una atención adecuada para los menores en centros infantiles del país, aunque persista un porcentaje alto de niños que permanecen en el hogar, ya sea con sus padres o al cuidado de un pariente.

Educación para la primera infancia

Respecto de garantizar una educación inicial de calidad para la primera infancia, el Ministerio de Educación ha diseñado los respectivos referentes

Gráfico 1. los menores la mayor parte del tiempo entre semana



Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ECV 2017

Cuando estos datos son analizados por quintiles de ingresos, se evidencia que los niños del quintil 3 y 4 son los que mayor porcentaje de asistencia tienen a hogares comunitarios, jardines, centros de desarrollo infantil o colegios. Ya que, del total de niños por cada quintil, el 3 y el 4 tienen un

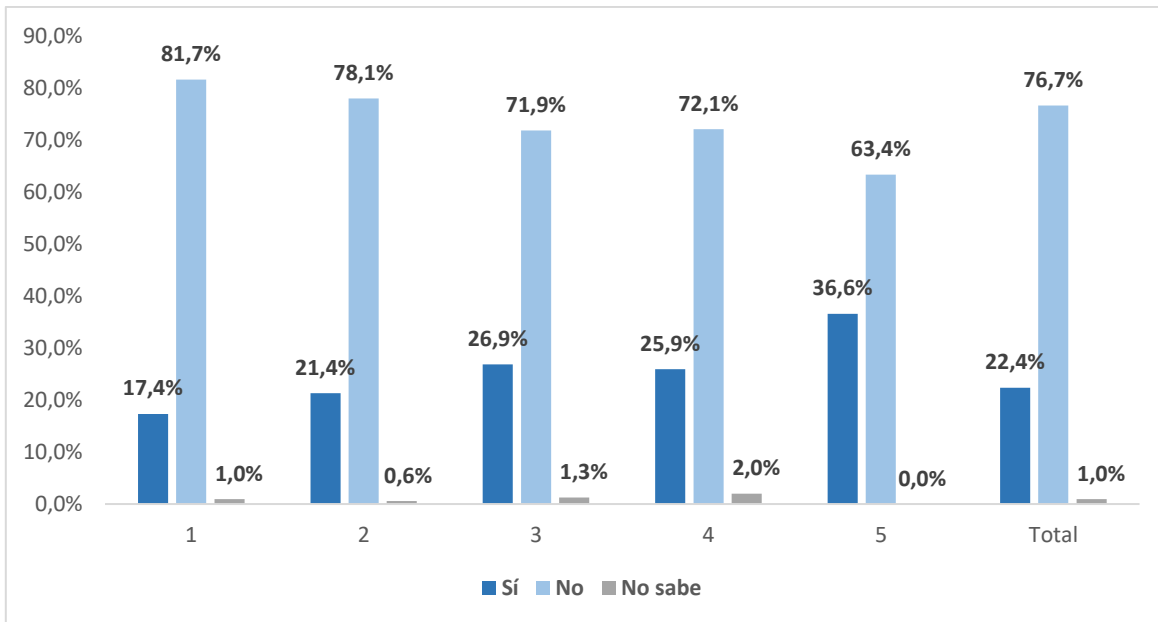
Por su parte, la permanencia de menores con alguno de sus padres en la casa llega a ser de aproximadamente 50% para los dos quintiles más pobres, pero entre 30% y 35% para los dos quintiles más altos. A partir de esta información, se puede identificar que existen brechas entre las familias según sus distintos niveles de ingreso, estas diferencias en la asistencia a centros infantiles pueden ampliar la desigualdad de oportunidades en un futuro ya que los niños no desarrollarán las mismas capacidades.

Por otra parte, de las personas que permanecen más tiempo con los menores tan solo el 22,3%, a nivel nacional, ha recibido algún tipo de capacitación o acompañamiento para la crianza.

45,31% y un 47,96% de asistencia respectivamente, el quintil 5 tiene un 38,98% de asistencia y para los quintiles 1 y 2 estos porcentajes son del 39,13% y de 37,89% respectivamente.

Cuando se observa este dato según quintiles de ingreso, se evidencia que los quintiles 3, 4 y 5 tienen un porcentaje de formación de 26,9%, 25,9% y 36,6% respectivamente, lo que supera el porcentaje de los quintiles más bajos, puesto que los quintiles 1 y 2 tienen un 17,3% y 21,3% de formación respectivamente, ver Gráfico 2. En consecuencia, a pesar de los avances en el porcentaje de menores que asisten a centros infantiles, se observa que las políticas públicas deben ser complementadas en mayor medida por una orientación a las personas que permanecen con los menores, tanto formadores de las distintas modalidades de atención como de los padres de familia entre otros, para que puedan llegar a conocer y llevar a cabo mejores prácticas de crianza que influyan positivamente en el desarrollo de la población infantil.

Gráfico 2. ¿La persona con quien permanece ha recibido algún tipo de formación, orientación o acompañamiento para la crianza? Según quintiles de ingreso



Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ECV 2017

En lo que respecta a la matrícula en instituciones educativas, a nivel nacional en 2017, se encontraban 236.318 niños matriculados en los niveles de jardín y prejardín, y 723.983 en transición. Para jardín y prejardín, el 16% de los niños se encontraban matriculados en instituciones oficiales y el 84% en no oficiales. Sin embargo, esta relación se revierte para la matrícula en transición, ya que en este nivel el 79,3% pertenece al sector oficial y el 20,7% al sector no oficial.

Por su parte, la tasa de cobertura neta que incluye solo a los niños de 5 años matriculados en este nivel es de 55,26%. No obstante, se debe tener en cuenta que de los niños matriculados que tienen 5 años, el 73% se encuentra en transición y un 24% en primero, por lo que hay un porcentaje importante de niños que se encuentran adelantados al nivel en el que deberían estar según su edad.

Al desagregar la tasa de transición neta para las zonas urbana y rural en el país, se encuentra que

existe una brecha persistente de alrededor de 12 p.p. en los últimos años de la zona urbana respecto a la rural. Esta diferencia se debe a varias razones, según los registros de la ECV 2017, entre las que se encuentran la dispersión de la población en las áreas rurales lo que hace que los hogares queden alejados de los centros educativos y no haya una gran asistencia escolar, también inciden factores como la falta de cupos o que las familias consideran que los niños de 5 años aún no están en edad escolar.

Atención integral para la primera infancia

La atención integral para esta población busca generar estímulos que permitan potenciar sus capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. De tal forma, la base para asegurar una formación de calidad es contar con prácticas significativas de lectura y unas competencias lectoras que permitan una adecuada comprensión de los contenidos.

El fomento por la lectura desde la primera infancia ha tenido iniciativas tanto del sector público como del privado; las iniciativas privadas más destacadas y reconocidas han sido las de Fundalectura, que en 2003 implementó el programa Leer en Familia, mediante de tres proyectos: “Los Bebés Sí Pueden Leer”, “Leer en Familia en la Escuela” y “Leer en Familia en la Biblioteca”. Adicionalmente, y mediante alianzas con otras entidades, se desarrollaron los siguientes proyectos:

- *Tiempo Oportuno para Leer, Centros de Lectura en Familia y Acunando historias, de la Secretaría Distrital de Integración Social*
- *Salas de Lectura en Familia, de la estrategia De Cero a Siempre y Aldeas infantiles*
- *Lecturas y Libros para una Gestación y Lactancia Sanas, de la Fundación Éxito*

Desde el sector público, las políticas de gobierno encaminadas al fomento de la lectura en Colombia tienen sus inicios en el Plan Nacional de Desarrollo 2002 – 2006: Hacia un Estado Comunitario, en el que se incluye el Plan nacional de lectura y bibliotecas, con el objetivo de promover la lectura mejorando el acceso y estimulando el interés de la población colombiana hacia los libros; esta iniciativa tiene continuidad en el Plan Nacional de Desarrollo Estado comunitario: desarrollo para todos 2006–2010, donde se incluyen acciones orientadas a lograr que Colombia se convierta finalmente en un país de lectores y bibliotecas. Así mismo, en el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014: Prosperidad para todos, se incluyó la estrategia de fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura.

Sin embargo, las primeras acciones concretas dirigidas a la primera infancia se dan con el Plan Nacional de Desarrollo 2014–2018: Todos por un nuevo país, donde se incluye la estrategia de Impulsar la lectura y la escritura: Leer es mi cuento, una apuesta por la equidad. Esta

estrategia incluye, entre otros, el componente de adquisición de libros y otros materiales impresos, audiovisuales y digitales para la primera infancia. De esta forma, en el periodo mencionado se entregaron 2.971.670 libros y 731 títulos de la Colección Especializada de Primera Infancia para dotar 51.100 Hogares Comunitarios del ICBF y 38.573 Unidades de Servicio Integrales del ICBF, 710 Aulas de Transición Integral y 307 Salas de Lectura De Cero a Siempre entre otros.

Maguaré y MaguaRed

El Ministerio de Cultura realiza distintos programas que aportan al desarrollo integral de la primera infancia en Colombia, con el fin de promover y reconocer los derechos culturales de los niños y sus familias. Actualmente, este ministerio se encuentra trabajando en dos portales web que promocionan las expresiones artísticas y culturales, como parte de su estrategia digital diseñada para niños menores de 6 años. Estos dos portales son Maguaré y MaguaRED, los cuales pretenden que los menores se aproximen a la tecnología en compañía de sus padres con el fin de promover, desde un entorno saludable, el acercamiento entre las familias alrededor de recursos pedagógicos.

Por un lado, Maguaré es el único portal web en Latinoamérica con contenidos culturales y expresiones artísticas, que está diseñado especialmente para menores de seis años.

En este portal se encuentran más de 500 contenidos como libros de la serie “Leer es mi cuento” y otros libros, cuentos, juegos interactivos y aplicaciones móviles relacionados con la lectura, que están disponibles para los niños, familias, cuidadores y creadores, así como recomendaciones, experiencias y orientaciones para el fomento de la lectura desde esta edad. Estos contenidos son de creadores colombianos, entre los que se encuentran canciones, videos musicales, series audiovisuales, libros, cuentos,

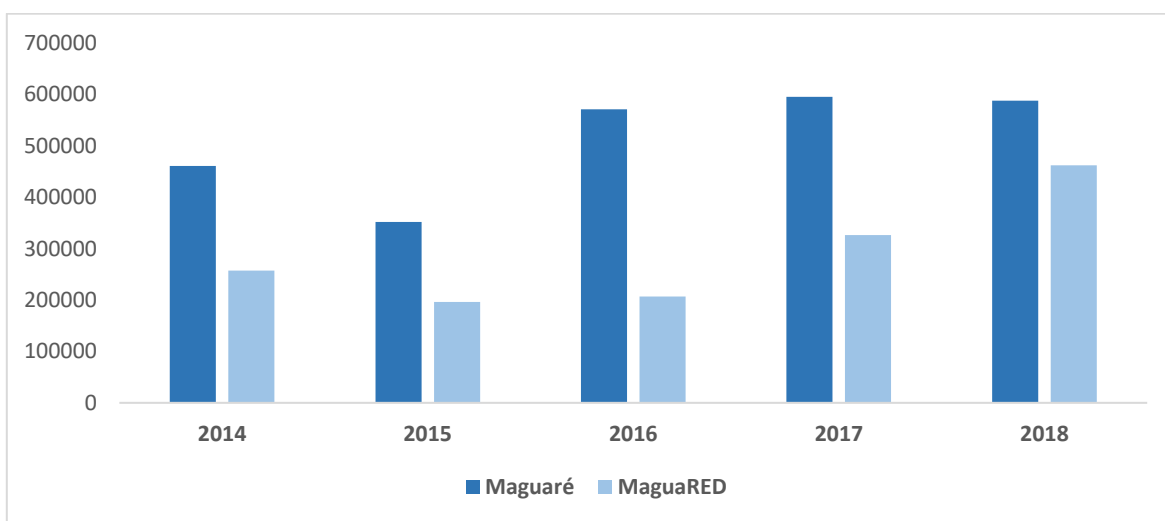
juegos interactivos y aplicaciones móviles. Entre enero de 2014, cuando inició el proyecto, y junio de 2018 se registran 2.349.011 visitas a este sitio. Esta plataforma cuenta con diversos reconocimientos entre los que se encuentran Coms Kids Inovacao en 2014 y Coms Kids Interactivo en la categoría Plataformas en 2018.

Por otro lado, MaguaRED es un sitio con recursos e información actualizada sobre la primera infancia en Colombia y el mundo. Contiene más de 700 publicaciones entre noticias, convocatorias, artículos de opinión, contenidos recomendados entre libros, películas, canciones,

aplicaciones, lugares por visitar, consejos para lectura y libros de Leer es Mi Cuento en línea.

Se destacan, además, las experiencias de padres, maestros y cuidadores de primera infancia, así como toda la información y contenidos del diplomado de formación a formadores en expresiones artísticas para primera infancia. Entre enero de 2014 y junio de 2018 se registran 1.261.781 visitas, ver Gráfico 3. Estos dos portales son complementarios puesto que ofrecen a los adultos lecturas específicas que cualifican su aproximación a la primera infancia como padres, familiares, agentes educativos o creadores de contenidos infantiles.

Gráfico 3. Visitas a los portales



Fuente: Cálculos propios con base en datos del Ministerio de Cultura

Del portal Maguaré, los contenidos más vistos son los que se refieren a “Jugar” con 34.914 usuarios, “Leer” con 27.925, “Crear” con 18.022, “Ver” con 14.956 y “Cantar” con 12.355 usuarios. Por su parte, en MaguaRED los contenidos más vistos son: “Cómo hacer un palo de agua o palo de lluvia con material reciclable”, 36.149 usuarios; “En la diestra de dios padre Tomás Carrasquilla”, 17.141 usuarios; “El arte en la educación inicial”, 12.116 usuarios; “Vínculos afectivos”, 10.512 usuarios; y

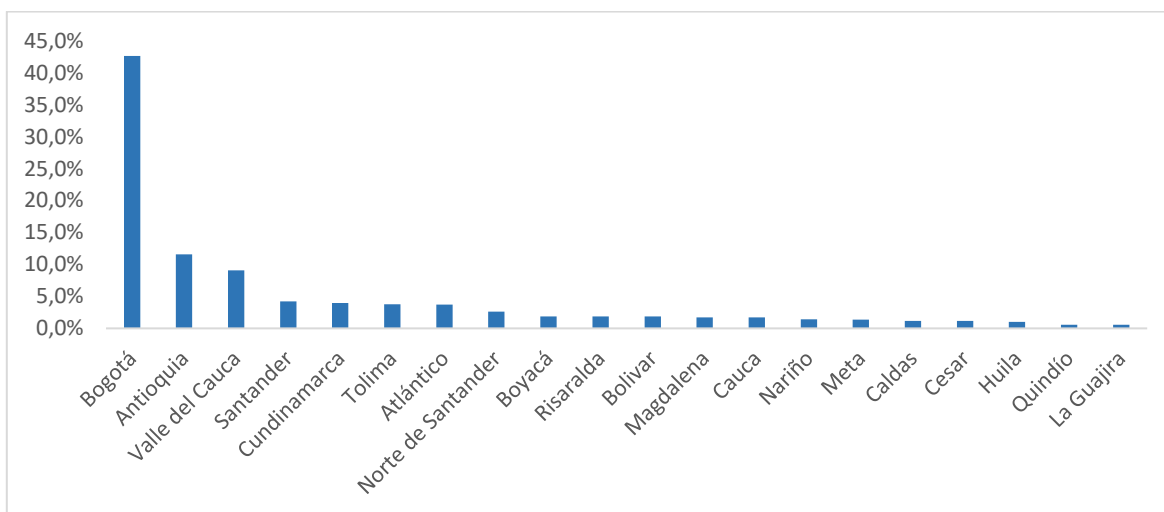
“Léele a tu bebé desde el vientre materno” con 9.964 usuarios.

Ambos portales son visitados desde distintos países del mundo, especialmente países de Latinoamérica como México, Argentina, Perú, Chile, Ecuador, Guatemala y Venezuela, así como también se registran visitas de Estados Unidos y de España. A nivel nacional, existen amplias diferencias entre las visitas que se registran desde los distintos departamentos. Se observa que el

42,63% de las visitas provienen de Bogotá, mientras que el resto de los departamentos representan un porcentaje bajo. A Bogotá lo sigue Antioquia con un 11,59% y Valle del Cauca con un 9,07%, los demás departamentos de los que se registran visitas participan con menos de 5% del total, ver Gráfico 4.

Estas diferencias pueden deberse a problemas de difusión de información sobre la existencia de estos portales, así como de la falta de infraestructura tecnológica con la cual las familias puedan acceder a estos recursos.

Gráfico 4. Origen geográfico de las visitas Maguaré 2018



Fuente: Cálculos propios con base en datos del Ministerio de Cultura

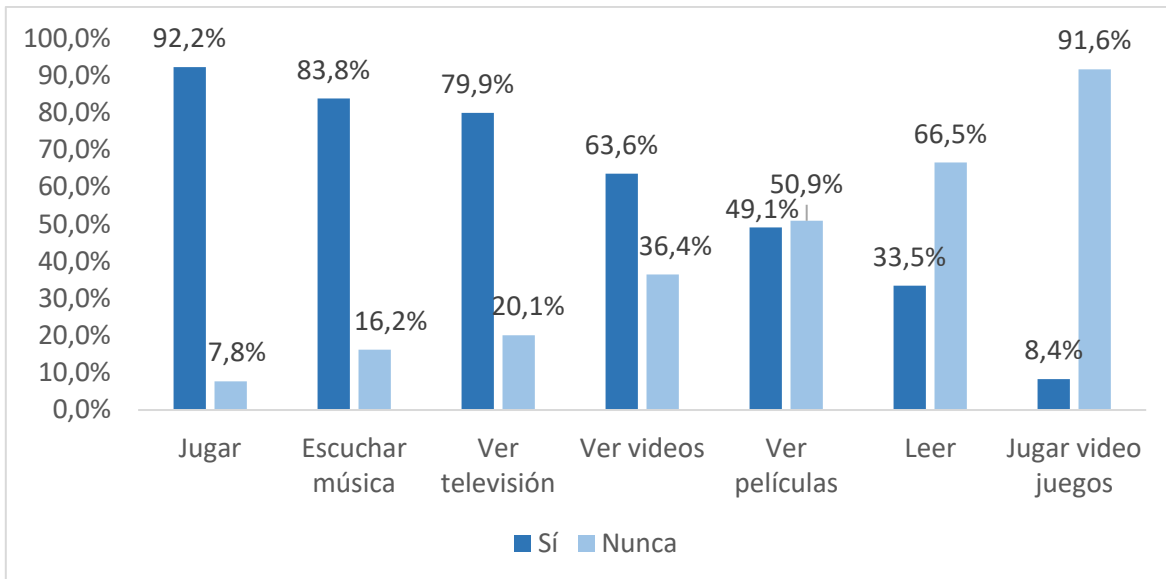
A partir de las inversiones realizadas a través del Plan Nacional de Lectura y Escritura - Leer es mi cuento²⁶, se implementa en 2017 la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura - ENLEC, que recoge datos sobre los hábitos de lectura y escritura, así como la asistencia a bibliotecas, y las actividades que realizan las personas menores de

5 años. Respecto de las diferentes actividades practicadas por la población de 0 a 4 años, los resultados muestran que el 92,2% de la población practica el juego y el 83,8% escucha música. Solamente el 33,5% realiza actividades relacionadas con la lectura, ver Gráfico 5.

²⁶ Entre 2010 y 2018 el Ministerio de Cultura realizó inversiones por aproximadamente \$529.981 millones en el Plan Nacional de

Lectura y Escritura "Leer es mi Cuento"; otros \$283.123 millones fueron aportados por aliados del Plan.

Gráfico 5. Porcentaje de personas de 0 a 4 años, según actividades realizadas en el hogar

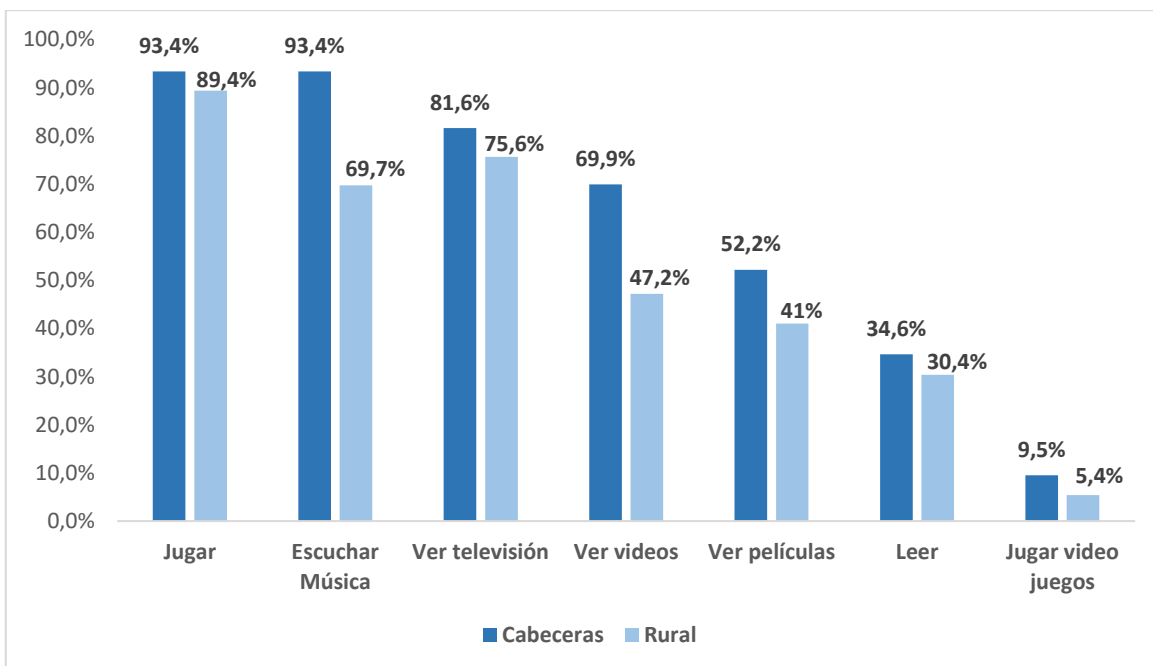


Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

El desarrollo de las actividades mencionadas presenta diferencias según si se desarrollan en centros poblados o zonas rurales; las brechas más amplias se encuentran en las actividades de escuchar música (23,6 p.p.) y en ver

videos (22,7 p.p.), ver Gráfico 6. Estas diferencias posiblemente puedan ser explicadas por la falta de acceso a medios tecnológicos y falta de conectividad en zonas rurales.

Gráfico 6. Porcentaje de personas de 0 a 4 años-actividades realizadas en el hogar

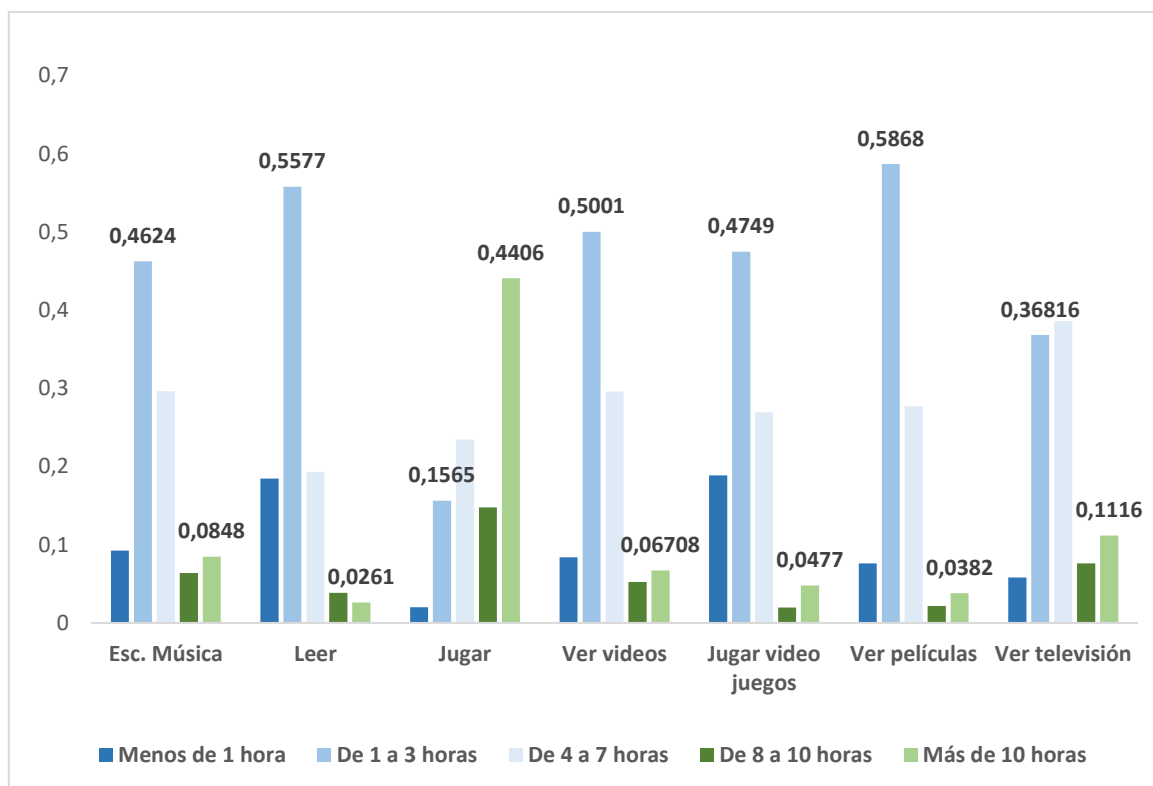


Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

Según el número de horas dedicadas a las diferentes actividades, se encuentra que, en todas las actividades

excluyendo el juego, la mayor periodicidad está entre una y tres horas, ver Gráfico 7.

Gráfico 7. Porcentaje de personas de 0 a 4 años, según horas dedicadas a realizar determinadas actividades en el hogar



Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

Respecto de los hábitos de lectura de los menores de 5 años²⁷ se encuentra que al 60,4% de los niños y niñas menores de 5 años en el total nacional le gusta que les lean, el 63,4% en las cabeceras, el 52,7% en los centros poblados y rural disperso y el 65,4% en el total 32 ciudades. El 44,4% de los niños y niñas menores de 5 años en el total

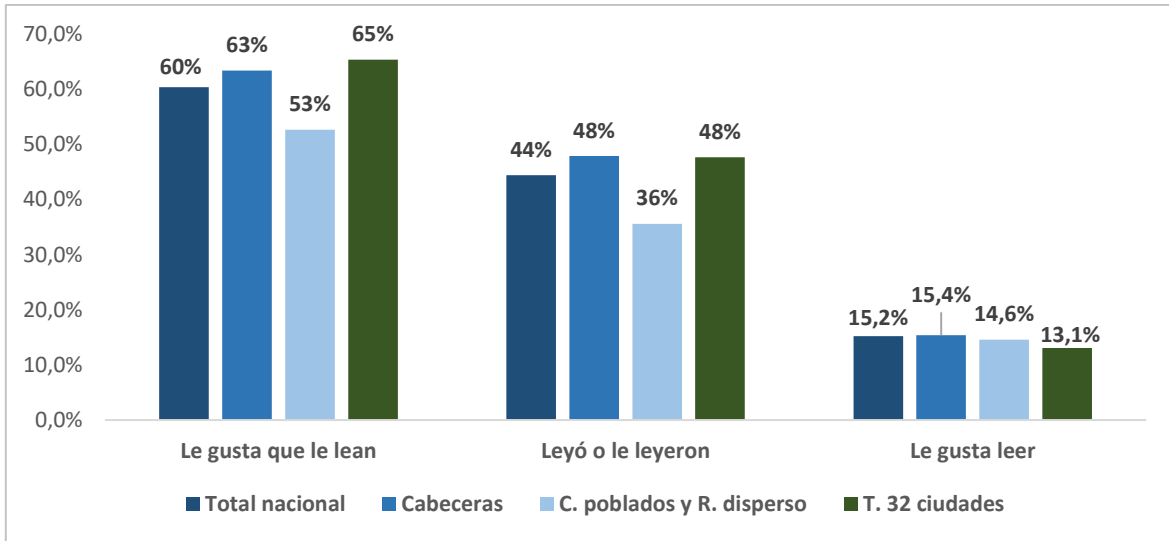
nacional leyó o les leyeron, el 47,9% en las cabeceras, el 35,6% en los centros poblados y rural disperso y el 47,7% en el total 32 ciudades, ver Gráfico 8. En promedio, solamente al 15% de los menores de 5 años les gusta leer²⁸.

²⁷ La información reportada en esta encuesta es suministrada por los padres de los menores de 5 años.

²⁸ La lectura en la primera infancia se aborda en un sentido amplio en el que se leen signos icónicos y lingüísticos con la intención de

construir horizontes de sentido y significados a través de la interpretación y comprensión de los textos. (Ramírez, C; De Castro, D. 2011)

Gráfico 8. Porcentaje de personas menores de 5 años según hábitos de lectura



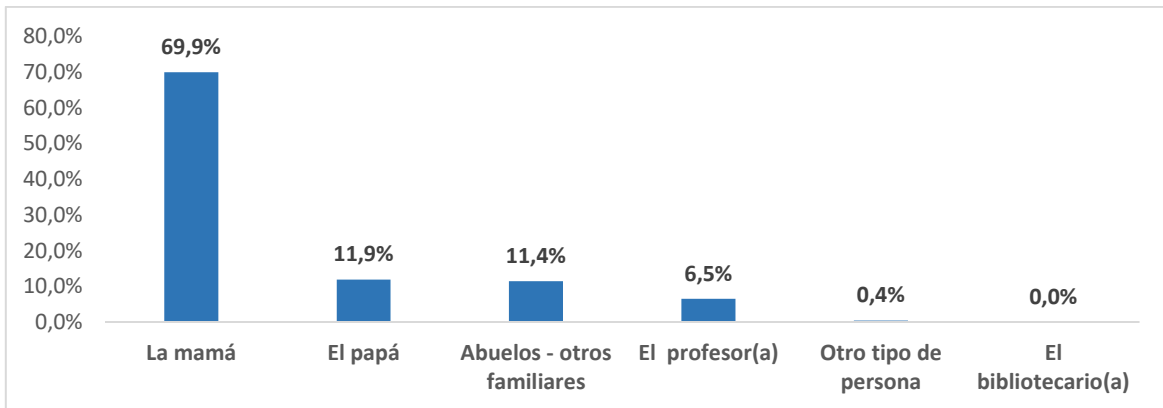
Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

Las ciudades que presentan mayor porcentaje de menores de 5 años que les gusta que le lean, son Barranquilla (77,9%) y Manizales (73,7%); por el contrario, las ciudades en que un mayor porcentaje de esta población manifiesta que no les gusta que le lean, son Quibdó (59,2%) y Valledupar (54,4%). Así mismo, en Manizales el 43,4% de los menores de 5 años manifiestan que les gusta leer; en Mocoa (99,6%) y Popayán (97,1%) se encuentran los porcentajes más altos

de población menor de 5 años que no les gusta leer.

Del total de la población que manifestó que les gusta que les lean (60,4%), el 70% prefiere que le lea la mamá. Solamente el 12% prefiere que les lea el papá, porcentaje muy similar para los abuelos u otros familiares (11%); el profesor(a) es preferido solamente por el 6% de los menores de 5 años para que les lean, ver Gráfico 9.

Gráfico 9. Porcentaje de personas de 0 a 4 años que les gusta que les lean, según quién prefiere que le lea

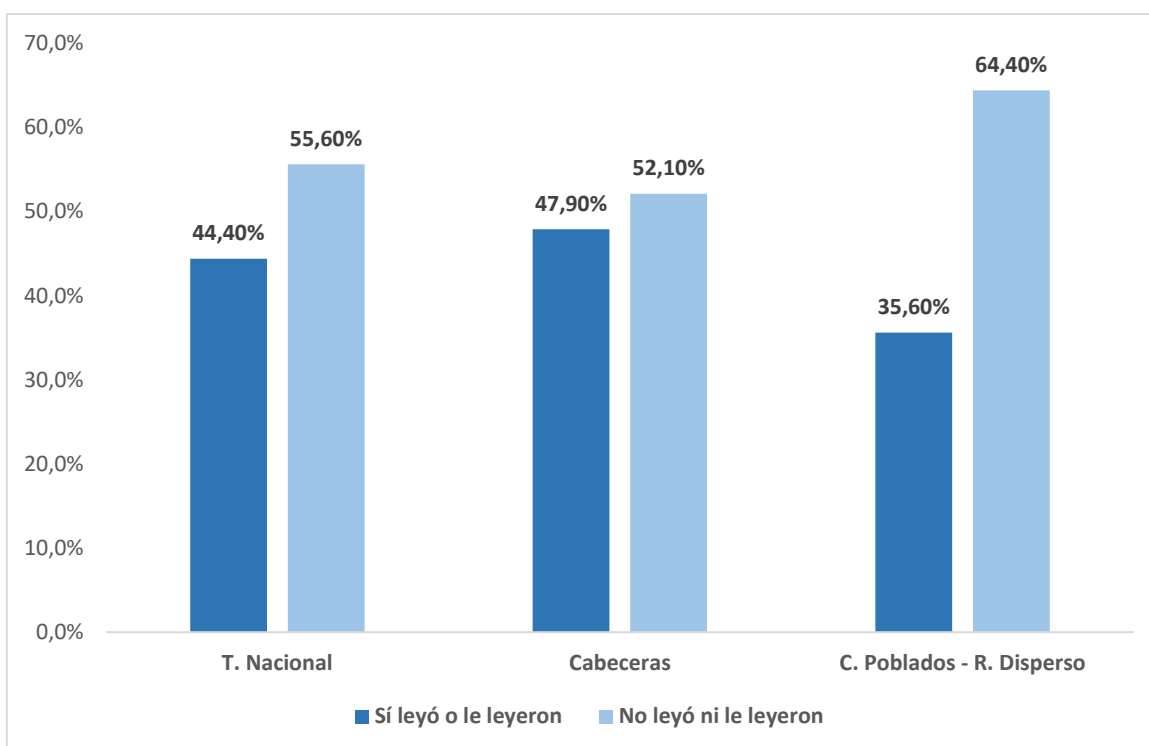


Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

Los hábitos de lectura en la primera infancia se afianzan a partir de diferentes experiencias que se desarrollan en el entorno familiar y en el escolar. Sin embargo, en el total nacional el 55,6% de la población menor de 4 años no leyó ni le leyeron en cualquier soporte (digital o impreso), mientras que al 44,4% si le leyeron. La diferencia entre los que si leyeron o les leyeron y los que no leyeron ni

les leyeron se amplía en 29 p.p. en los centros poblados y rural disperso, ver Gráfico 10. La situación mencionada genera posibles riesgos para esta población ya que no contarán con los estímulos suficientes que les permitan potenciar sus capacidades cognitivas, comunicativas y sociales, poniéndolos en desventaja con niños que si se favorecen de este tipo de estímulos.

Gráfico 10. Porcentaje de personas de 0 a 4 años, según si leyó o le leyeron en cualquier soporte (digital o impreso)

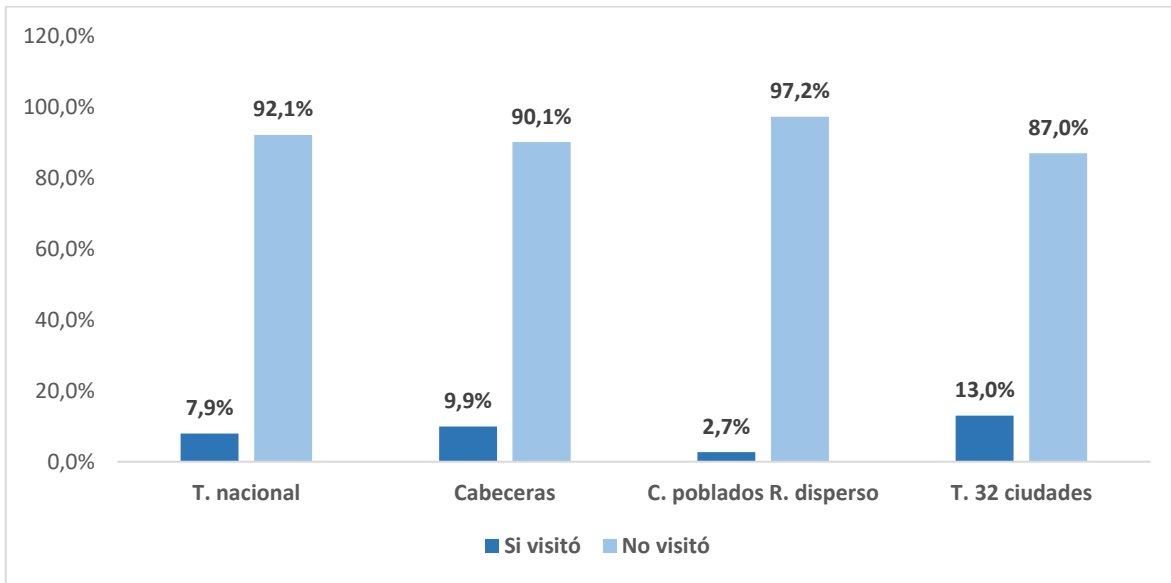


Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

En el promedio nacional, la Enlec evidencia que solamente el 8% de los menores de 4 años visitó bibliotecas en los últimos 12 meses; este promedio asciende a 13% en el promedio de las 32 ciudades y cae al 3% en centros poblados y

rural disperso, ver Gráfico 11. Las ciudades con mayor porcentaje de población de 0 a 4 años que asiste a bibliotecas son Bogotá (22%), Medellín (14,6%), Manizales (14%) y Pasto (13,8%).

Gráfico 11. Porcentaje de personas de 0 a 4 años, según si visitó bibliotecas en los últimos 12 meses



Fuente: Cálculos propios con base en DANE-ENLEC 2017

Conclusiones y recomendaciones

Dado que las inversiones hechas en la primera infancia son las que mayores retornos representan en comparación con inversiones en otras etapas de la vida, es necesario que la política pública tenga un mayor énfasis en la atención de menores que se encuentran en sus primeros años de vida. En tal sentido, las nuevas estrategias que se orienten a la primera infancia deberán involucrar a padres y cuidadores.

A partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2017 se obtiene información sobre las características de la formación a nivel preescolar en el país. Teniendo en cuenta las bajas tasas de asistencia de los niños menores de 5 años a hogares comunitarios, jardines, centros de desarrollo infantil o colegios, se debe promover el uso de estos centros, para los niños que tengan la edad apropiada para asistir. En esta misma línea, también se debe mejorar la calidad de estos centros, con una mayor

formación de los docentes en procesos pedagógicos y con material didáctico que facilite los procesos de aprendizaje en los niños. Dado que hay un gran porcentaje de niños que permanecen en sus hogares ya sea con sus padres u otros familiares, se hace necesario que se fortalezcan las políticas de sensibilización y acompañamiento a los padres que enfatizan la importancia de las buenas prácticas de crianza para los niños y su implementación en la cotidianidad.

De igual forma, y dadas las brechas que existen en los hábitos de lectura de la población, según criterios urbano - rurales, las estrategias y esfuerzos deberán focalizar principalmente las zonas rurales y centros poblados dispersos. En tal sentido, se recomienda implementar en estas zonas, por ejemplo, la estrategia de bibliotecas itinerantes del Ministerio de Cultura; de igual forma, estos espacios deberán incorporar procesos de lectura en diferentes formatos tecnológicos. En este mismo orden, respecto de las dotaciones bibliográficas y de contenidos, se deberá incrementar el número de colecciones y el

número de ejemplares por título para dotar los Hogares Comunitarios y las Unidades de Servicios Integrales del ICBF, así como también se propone mejorar y ampliar las condiciones de acceso a colecciones adecuadas para la población de primera infancia.

Bibliografía

Bernal, R., & Camacho, A. (2010). *La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía.

Evaluación de impacto del programa Leer es mi Cuento, con enfoque de retorno social de la inversión. (Ministerio de Cultura, Fundalectura – E/valuar, 2012 y 2014).

Informe de Gestión 2010 -2018 “8 años transformando vidas”. Ministerio de Cultura

Salas, G. (2015). *Desarrollo en la primera infancia y políticas públicas: el vínculo entre la asistencia a centros educativos y las prácticas de crianza*

Heckman, J., & Carneiro, P. (2003). *Human Capital Policy*. NBER WORKING PAPER SERIES (9495).
Obtenido de <https://www.nber.org/papers/w9495.pdf>

Ramírez, C; De Castro, D. (2011). *La lectura en la primera infancia*.

Keane, M. and K. Wolpin, 1997, *The Career Decisions of Young Men*. *Journal of Political Economy*, 105:3, 473-522.

Keane, M. and K. Wolpin. 2001, *The Effect of Parental Transfers and Borrowing Constraints on Education Attainment*. *International Economic Review* 42(4), 1051-1103.

Keane, M. and K. Wolpin. 2006, *The Role of Labor and Marriage Markets, Preference Heterogeneity and the Welfare System in the Life Cycle Decisions of Black, Hispanic and White Women*. *Working Paper*, University of Pennsylvania.

Cameron S. y J. Heckman, 1999. "The Dynamics of Educational Attainment for Blacks, Hispanics, and Whites," NBER Working Papers 7249, National Bureau of Economic Research, Inc